

Colección Fútbol Formativo

# FÚTBOL BASE Y MODELO DE JUEGO

APRENDER A ENSEÑAR...  
¡PARA ENSEÑAR A JUGAR!

---

RUBÉN SÁNCHEZ Y ABIÁN PERDOMO

Prólogos de  
JULIO GARGANTA Y SANTIAGO SOLARI

---

FDL

[www.futboldelibro.com](http://www.futboldelibro.com)

# ÍNDICE

<b>AGRADECIMIENTOS</b> .....	<b>9</b>
<b>PRÓLOGOS</b> .....	<b>15</b>
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	<b>19</b>
<b>1. DE LA CAPTACIÓN A LA FORMACIÓN DEL TALENTO</b> .....	<b>25</b>
1.1. Ir a buscar talentos .....	28
1.1.1. Respecto a la edad de los jugadores .....	34
1.1.2. Respecto a la estructura destacable en los jugadores .....	35
1.1.3. Respecto a las sensaciones que transmiten sobre el espectador	37
1.1.4. Respecto al perfil que presenta el jugador .....	38
1.1.5. Una vez en el Club.....	40
1.2. Hacer emerger el talento .....	45
1.2.1. Los Centros de Desarrollo Futbolístico .....	49
1.2.2. Las escuelas de Fútbol .....	57
<b>2. EL PROCESO DE FORMACIÓN Y SU MARCO METODOLÓGICO</b> ..	<b>61</b>
2.1. Dime fútbol .....	63
2.2. Las etapas del proceso de formación.....	66
2.3. El modelo sistémico como marco de referencia para la construcción de la metodología .....	70
2.4. Defender para atacar y atacar para defender. Ejes de los contenidos de dos fases asociadas .....	75
2.5. Hacia un patrón semanal de entrenamiento específico para fútbol base .....	88
2.5.1. Tipos de sesión desde el punto de vista cognitivo-emocional	91
2.5.2. La estructura de la sesión y sus dinámicas .....	92
2.5.3. La planificación anual.....	96
2.6. Fútbol: Entre la razón y el corazón. Aprendizaje comprensivo vs Aprendizaje intuitivo.....	100

2.7. Construyendo la personalidad del jugador a través del Modelo de Juego .....	105
2.8. El proceso afectivo dentro del modelo de trabajo.....	110
2.9. El sentir del enseñar y del jugar: Hacia un mismo fútbol .....	114
2.10. El sentido de una metodología formativa.....	119
2.11. Definir un modelo de juego que oriente la forma de jugar... y ide ENTRENAR! .....	126
2.12. Del repetir por repetir al repetir sin repetir.....	129
2.13. La formación “técnica” del aprendiz .....	133
2.14. La evaluación formativa como motor del proceso .....	149
2.14.1 La evaluación de la programación.....	151
2.14.2. La evaluación de los formadores.....	156
2.14.3. La evaluación de los jugadores .....	160
2.15. Las adaptaciones metodológicas y formativas.....	164
<b>3. PROPUESTA DE ACTUACIÓN POR ETAPAS.....</b>	<b>167</b>
3.1. Etapa 1: Inicial (4-6 años).....	169
3.1.1. La construcción del juego .....	169
3.1.2. Medios de trabajo .....	171
3.1.3. Distribución de contenidos durante la temporada .....	174
3.2. Etapa 2: Básica (7-9 años) .....	178
3.2.1. La comprensión de la dinámica de juego en fútbol-7 .....	178
3.2.2. Objetivos y bloques de contenidos a desarrollar .....	179
3.3. Etapa 3: Intermedia (10-12 años) .....	201
3.3.1.El paso del fútbol-7 al fútbol .....	201
3.3.2. Objetivos y bloques de contenidos a desarrollar .....	203
3.4. Etapa 4: Especialización u orientación hacia el rendimiento (13-15 años).....	230
3.4.1. Un modelo de juego en continuo crecimiento .....	230
3.4.2. Objetivos y bloques de contenidos a desarrollar .....	232
3.5. Etapa 5: Rendimiento (16-19 años) .....	268
3.5.1. La especificidad de la especificidad .....	268

---

**REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS . . . . .273**



## UNA INVITACIÓN A LA TRANSFORMACIÓN: NOTA DE LOS AUTORES

Aplaudimos y alabamos a aquellos seres que respetando los principios éticos y morales por los cuales se rige la vida, se salen de la “manada” para abrir caminos diferentes sobre los cuales les han obligado o dirigido a caminar, porque mantener el sistema y solo señalar un camino por el cual transitar es engañar, porque el sistema no se debe mantener sino que debe crecer y para dejarlo crecer debemos dejar de creer en aquella falsa teoría que dice que todo es de una única manera la cual, además nos empuja a caminar por un único camino, ya que las cosas quizás no son como nos las han contado, porque en el fútbol no existe nada llamado realidad.

Posiblemente hemos redactado, tachado y vuelto a redactar muchas veces este libro, en la actualidad consideramos que todavía no hemos concluido ni concluiremos nunca con él, dejando muchas partes abiertas, tanto a la reflexión como a la redacción, debido a que la vida son caminos de carácter múltiple, abiertos, cambiantes, que nos llevan de igual manera al aprendizaje como al desaprendizaje, al cuestionamiento continuo de las cosas, a andar desde muchos y diferentes lugares para intentar encontrar nuestra meta, que no es otra que el desconocimiento, porque cuanto más creemos aprender en estos caminos más caemos en la certeza de que realmente no sabemos nada porque la realidad es que nuestro conocimiento sólo es ignorancia.

Al caminar, nos dimos cuenta que nos acompañaba un amigo llamado incertidumbre, que nos enseñó que lo único cierto es aquello que no es cierto y el cual a día de hoy permanecerá por siempre en nuestras vida, debido a que la única certeza de este mundo es que vivimos en un mundo de incertidumbre y que debemos ser seres abiertos e inteligentes para poder convivir con ella. Estamos en un mundo que necesita valientes capaces de ver el desaprendizaje como una de las partes más útiles en la vida, valientes para aceptar que quizás las cosas no son como se ven, para de una vez dejar de menospreciar todo aquello que no vaya en armonía con lo que su mente piensa, pudiendo desmentir lo que creen o siempre han creído.

En este libro no expresamos una realidad, en el no hay verdades absolutas, simplemente tramitamos nuestras humildes y quizás erróneas opiniones. Nuestro objetivo simplemente es dar una visión diferente que obligue al lector a pensar, reflexionar y hacer fluir opiniones desde otros puntos de vista, porque no queremos andar en esa tan habitual para muchos línea causa-efecto, ya que consideramos que las cosas no ocurren por un único motivo, porque quizás la vida sea un sistema que la ciencia de carácter costumbrista, cotidiana y reduccionista, intente pero no pueda controlar.

## **AGRADECIMIENTOS:**

### Agradece Abián:

Posiblemente uno de los principales valores que me han enseñado mis padres consiste en acordarse de aquellos que son parte de tu vida, de los que día a día le dan sentido a la misma y ellos son mi gente. Les doy gracias, porque también de ellos nace esta obra:

A mi padre por enseñarme los valores que rodean esta vida, para mi madre por demostrarme que el poder del amor a un hijo no tiene límites, para mis tíos/as, primos/as y abuelos/as, por aportarme cada uno de ellos su valor más positivo, para los que ya han volado a una “nueva vida”, porque día tras día me guían desde arriba, para mis amigos por estar tanto “aquí como allá” siempre presentes, para los que al salir de casa han llegado a mi vida y se han convertido en parte de mi familia, para esos otros seres vivos que también aportan cosas a mi vida, para esos profesores tanto de la ciencia como de la vida que no me han enseñado por donde debo ir, sino que han abierto mi mirada y me han hecho reflexionar y cuestionar sobre aquello que la mayoría denominan “verdad”.

A mi amigo Rubén Sánchez por compartir ilusiones conjuntas, por vivir sumergidos en esta vida llamada fútbol, para todos ellos y para todos aquellos que han ayudado a que esta obra fuera posible.

Gracias Santi Solari por tu cercanía desde el primer día, por enseñarnos que lo mejor es lo más natural, porque tu humildad es digna de alabar. Nuestra casa es vuestra casa y vuestra felicidad es (parte de) nuestra felicidad.

Pero sobre todo para Rodolfito, por demostrarme que la ilusión de un niño no tiene límites, que la vida es un acto de superación continuo en la cual nunca debemos bajar los brazos a pesar de los problemas que surjan y que estamos en este mundo para luchar por lo que queremos. Gracias demostrarme que los sueños se persiguen pase lo que pase, gracias por dejarme aprender de ti. Pero sobre todo no podía dejar de agradecer a lo más grande, a mi hermana Nerea por ser lo más importante que me ha dado la vida.

A aquellos que siempre han formado parte de mi camino, a los que se siguen uniendo al mismo y a los que se han ido, porque todos han aportado y seguirán aportando en mi construcción como persona. A todos y cada uno doy las gracias por formar parte de mi vida y por

ser parte importante de las experiencias que me forman día a día. Y como no, gracias al fútbol por existir como deporte y como medio de vida.

No podía acabar sin dar mi más profunda opinión de este deporte, ya que para nosotros “El fútbol es como la vida”, porque todo lo que ocurre en la vida, también ocurre en el fútbol, “empieza cuando naces y no termina ni cuando mueres”, porque aquellos que amamos el fútbol siempre seremos seres vivientes en el fútbol, porque las personas no se van, sino que siempre permanecen “en nuestra historia”.

## Agradece Rubén:

Es de bien nacido ser agradecido, y más después de dar forma a un trabajo como éste, redactado a partir de un largo recorrido de más de tres años. Durante este tiempo, lo que iba a ser un artículo fue tomando gran dimensión, hasta convertirse en un esbozo de libro, que hemos ido re-modificando continuamente a partir de procesos de investigación-acción, cuyos ejes siempre han sido la práctica y la reflexión. Esto no hubiera sido posible sin terceras personas que a veces sin quererlo ni saberlo, han ido aportando ideas a este trabajo, gracias a una charla, o simplemente por su forma de ser y hacer.

Del primero que quiero acordarme es del profesor Júlio Garganta, autor de uno de los prólogos de este libro. Le agradezco profundamente su invitación constante hacia la reflexión, para que aquellos que todavía sentimos que empezamos en este mundo, podamos trazar nuestro propio camino y huir de las modas. El profesor es seguramente la persona con más conocimientos sobre la relación fútbol base y modelo de juego.

Por supuesto, quiero destacar a todas las personas que he podido conocer en los Clubs donde he desempeñado funciones relacionadas con el entrenamiento en fútbol. Al C.F. Liceo Sport y concretamente a Luis Pastor y a la familia Baldazo; así como a compañeros “enfermos” del fútbol que se convirtieron en amigos: Alberto López y Jorge Fernández. A toda la gente maravillosa con la que pude coincidir en mi etapa en el Rayo Vallecano. A todos mis amigos portugueses del Leixões Sport Clube y de la Facultad de Deportes de Oporto, destacando a Ivo Campos y Gil Sousa. A grandes entrenadores con los que compartí entrenamientos y partidos en el San Fernando de Henares: Moises, Gabi, Rafa y David. No me quiero olvidar de la Federación de Fútbol Sala, y especialmente de José Luis Encinas y Ángel Parada, de los que aprendí mucho en las selecciones madrileñas juvenil e infantil. Sin duda alguna, el análisis del juego en el fútbol sala me ha servido para evaluar el fútbol desde otra perspectiva. Mis agradecimientos también, a todos los profesores que tuve en la Universidad Autónoma de Madrid, y a otros grandes investigadores del fútbol y del deporte que han aportado su granito de arena en conversaciones. Dedicar también este libro a todos los jugadores con los que he podido trabajar. Ellos son al final los que te permiten seguir creciendo. Obviamente, no puedo olvidarme de Abián Perdomo, coautor de este libro, compañero y amigo desde 2008, cuando nos encontramos por primera vez en

los complementos de formación para acceder al segundo ciclo de la Licenciatura en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte. Sin él, este libro no hubiera sido posible. Es un campeón del trabajo.

Por último, a mi madre y mi padre por su paciencia conmigo, por atenderme y entenderme en todo momento, por hacer de la humildad y el trabajo un arte. A mi hermano, Adrián, por soportarme, a la vez que comparte conmigo esta pasión llamada fútbol. Os quiero.

Los dos queremos dar las gracias también a la editorial FDL, por creer en nuestro trabajo desde el primer día.



# PRÓLOGO GARGANTA

A lo largo de las tres últimas décadas nos hemos dedicado a comprender los modos de concebir y llevar a la práctica la transformación de comportamientos y actitudes de jugadores y equipos de fútbol.

Tal hecho, nos ha llevado a comprender que la capacidad para cumplir esta intención depende del compromiso que conseguimos establecer entre la reflexión y la acción.

En los días que corren, nos encontramos con abundante literatura dedicada al fútbol, hecho que tiene una doble implicación. Por un lado, es síntoma de interés de los respectivos autores, que pretenden sistematizar y divulgar conocimiento; por otro, con la proliferación de libros sobre un mismo asunto, aumenta el riesgo de incurrir en la repetición de contenidos y en la vulgarización del mensaje. En este contexto, sólo “sobrevivirán” los libros que contengan el fermento esencial que despierte la atención y el interés de los lectores y, por tanto, no sean sólo “uno más”.

El libro “Fútbol Base y Modelo de juego” de Abián Perdomo y Rubén Sánchez, que gentilmente me invitaron a escribir el prólogo, viene a llenar un espacio importante en la literatura relativa a la formación de los jugadores y de los equipos de Fútbol. Por otra parte, su subtítulo “Aprender a enseñar para enseñar a jugar” nos sugiere la idea de que, dado que nadie puede enseñar lo que no sabe, la enseñanza y el entrenamiento del fútbol deben caminar de la mano con la reflexión, el estudio y la formación de los formadores.

Además de esto, los autores toman posición sobre temas importantes, y a la vez polémicos, tales como el desarrollo y la identificación del talento en el Fútbol y su alianza con los denominados “modelos de juego”.

Es sabido que la trayectoria de un jugador hasta alcanzar la excelencia deportiva, se deriva de la fusión compleja de habilidades, capacidades y competencias, cuyo resultado emerge de los recursos actualizables del practicante y del modo cómo se desarrolla el aprendizaje y el entrenamiento para llegar a la cima.

Como tal, la clásica noción de talento que se asocia a un conjunto de capacidades inherentes al sujeto que pre-determinan su rendimiento, está siendo sustituida por otra, connotada con las adquisiciones operadas a través de la relación entre la práctica espontánea precoz y la práctica sistemática prolongada.

De este modo, el talento emerge como un conjunto de disposiciones que se edifican y actualizan con dependencia de la oportunidad y del aprendizaje que es llevado a cabo.

Sabiéndose que, actualmente, no hay suficiente sustentación científica para pronosticar los factores del talento en el Fútbol, se comprende que no es viable disponer de indicadores y de criterios que permitan predecir que se está, o no, en presencia de potenciales jugadores de clase superior.

De hecho, numerosos programas de detección de talentos, basados en la idea de que las competencias para jugar se subordinan a la presencia o ausencia de determinados atributos innatos o aptitudes naturales, se estancan en el esfuerzo de identificación precoz de los más capaces, en la esperanza de que los mejores de hoy sean también los más aptos en el futuro. Tales concepciones y prácticas han llevado a que, en ciertas ocasiones, se cometa negligencia en el proceso esencial de desarrollo de los practicantes a lo largo de su vida deportiva y se cometan errores graves.

Admitimos que el discurso genuinamente pedagógico es aquel que confiere significado a la acción humana y a su circunstancia.

Esta obra de Perdomo y Sánchez tiene el mérito de abrir horizontes e invitarnos a pensar, no sólo acerca de las ideas que sustentan la buena formación, sino también en las formas más adecuadas de llevarla a cabo.

Entonces, pues, quedan creadas las condiciones para una buena lectura.

*Júlio Garganta*  
*Profesor de Fútbol de la Facultad de Deporte de la Universidad*  
*de Oporto*  
*Responsable de observación y análisis de la Selección de*  
*Portugal*

# PRÓLOGO SOLARI

En el universo de la literatura del fútbol base no son muchos los formadores capaces de lanzarse a reflejar en el papel un aporte pormenorizado de todos sus conocimientos y experiencias. Tal vez porque se trata de un trabajo demasiado arduo, tal vez porque el género carece del glamour y el reconocimiento de los libros de entrenamiento de fútbol profesional o, tal vez, simplemente, porque no es nada sencillo conjugar las dotes de un entrenador con la capacidad de expresar por escrito los propios conocimientos de manera que estos puedan ser utilizados por otros.

Abián Perdomo y Rubén Sánchez nos demuestran aquí, a lo largo de “Fútbol base y Modelo de juego”, que es posible compaginar la vocación de formar con la capacidad de trasladar todas las vivencias de ese proceso formativo al lector. Para ello se dedican, con la misma paciencia y vocación con la que planifican sus entrenamientos, a resumir en las casi 300 páginas de este libro el largo proceso que abarca la formación del futbolista desde los 5-6 años, una fase del aprendizaje totalmente lúdica e inespecífica, hasta los 18-19 años, recta final de la fase de formación del futuro futbolista profesional, donde el rendimiento es preponderante.

El recorrido es ambicioso: desde la búsqueda y captación del talento, pasando por el proceso formativo y su marco metodológico en sus distintas etapas, hasta las estructuras completas de las sesiones con sus objetivos, contenidos y tareas. Un aporte valiosísimo, no para aquel lector que esté buscando entretenimiento, sino para todo aquel que esté dispuesto al estudio y análisis de su contenido para su posterior aplicación.

Un trabajo destinado a quienes ejercen un rol fundamental en el desarrollo de futuros futbolistas y la posibilidad de perfeccionar las bases de ese camino tan arduo como satisfactorio: “Aprender a enseñar para enseñar a jugar”.

*Santiago Solari*  
*Técnico en la cantera del Real Madrid*  
*Exfutbolista profesional*



# INTRODUCCIÓN

*“Un fenómeno a escala mundial no se compadece con perspectivas regionales ni evoluciona a partir de mentalidades provinciales”.*

*Garganta (2011a)*

La aventura de escribir sobre algo más que un deporte, la inquietud de apreciar el paralelismo existente con la vida cotidiana; ya que el fútbol, para aquellos que lo amamos, es como la vida misma, relaciones, contextos, interacciones sociales, culturales, emocionales, sentimientos, estados de ánimo; todo eso es este deporte. Por tanto, este libro surge entre otras cosas, de la necesidad de construir algo que llevamos dentro y que nos invita a la reflexión, la cual pensamos que nos ayudará en la mejora de nuestro propio proceso de formación.

Teniendo en cuenta la situación económica que atraviesa el fútbol español en la actualidad, pensamos que es el momento idóneo para que muchos clubes apuesten por un modelo de actuación centrado en la cantera. A raíz de esto, nuestro propósito es redactar un texto de carácter práctico en el cual desarrollamos nuestras ideas y forma de entender una propuesta de tal magnitud. Nos vamos a centrar por ello, en cómo programar y planificar el trabajo a realizar con la cantera de un club de élite.

De este modo, nuestra primera idea pasa por establecer la relación entre el fútbol que desarrolla el primer equipo y el fútbol que van a desarrollar el resto de equipos que componen el club, orientando este proceso según la edad y nivel de juego de los participantes, pues *“un club y sus equipos debe ser como un edificio y sus viviendas, desde el exterior deben parecer todas iguales, pero en el interior debe residir la diferencia”* (Sánchez, R., 2011).

Para ello estructuramos este proceso en dos subprocesos, un primer proceso de captación y un segundo proceso de formación deportiva.

Entendemos que dentro del proceso de captación se puede recurrir a dos vías diferentes. Por un lado, la vía tradicional, que se caracteriza por ir a buscar niños con cierto “talento”, seleccionándolos de acuerdo

a unas características deseadas. Por otro lado, la vía alternativa que consistiría en hacer emerger ese talento a partir del entrenamiento que se ofrecería en centros de desarrollo y escuelas de fútbol base preparadas para tal fin. Hablamos de centros de desarrollo futbolístico y no centros de tecnificación, que tan de moda están en estos últimos tiempos, porque pensamos que el fútbol es mucho más que “tecnificar”, “tactificar” o prepararse físicamente. En estos centros el juego es el eje central del proceso, pues sin duda alguna, es el instrumento de aprendizaje del niño por excelencia (Sans y Frattarola, 2000). A raíz de esto, pensamos que sólo a través del juego se puede proporcionar al jugador una formación lúdica orientada hacia el rendimiento.

El segundo eslabón sería el proceso de formación deportiva donde se encontrarían todos estos niños “elegidos” para formar parte de la cantera del Club en cuestión. En este segundo proceso tomamos el modelo sistémico como marco de referencia para desarrollar nuestra metodología de actuación que tendrá una doble intencionalidad. Por un lado, la asimilación de un conjunto de contenidos que faciliten al niño la comprensión de la dinámica de juego en fútbol, y por otro lado, el aprendizaje de contenidos de carácter más específico ligados a unos objetivos desarrollados en base al modelo de juego que se desea transmitir.

Apreciamos que en la actualidad, el concepto modelo de juego está de “moda”, pero muchas veces se habla de modelo de juego sin llegar a expresarlo explícitamente. Es cierto que hay entrenadores que tienen su modelo de juego interiorizado y que desde ahí son capaces de transmitirlo a sus jugadores de forma magnífica para que éstos lo expresen en el campo. Sin embargo, sino existe un proceso estructurado y programado dentro de un Club, será difícil establecer conexiones entre lo que este entrenador ha enseñado a sus jugadores y lo que deberá enseñar el siguiente entrenador que llegue.

Mediante este trabajo pretendemos redactar lo que sentimos cuando hablamos de modelo de juego y que herramientas utilizamos para transmitirlo. Pensamos que el modelo de juego nace de los sentimientos, tanto de los jugadores como de los entrenadores, pues el jugador tiene que jugar a aquello que siente y el entrenador debe sentirlo de igual forma o adaptarse a ello.

Fruto de nuestra experiencia y reflexión, hemos detectado los siguientes problemas relacionados con el modelo de juego y su relación teórico-práctica.

- **Falta de Modelo de juego explícito:** Relacionado con aquellos entrenadores que transmiten su idea de juego, sin haberla desarrollado teóricamente sobre el papel. Por desgracia, dentro de este grupo de entrenadores todavía existen aquellos que desarrollan sus entrenamientos sin una planificación previa de ningún tipo. En este sentido, todo lo que no está programado de forma explícita no sabemos si existe, por lo que poner en práctica el modelo de juego de forma implícita, supone un problema que abunda en el fútbol base, donde muchos niños no saben a lo que juegan desde el punto de vista colectivo porque la transmisión de información se produce sin una orientación concreta en la mayoría de los casos. Es cierto que, hay entrenadores que sin desarrollar su modelo de juego de forma escrita, son capaces de transmitirlo perfectamente, pues han asimilado un conjunto de ideas de forma significativa y las tienen totalmente interiorizadas, sabiendo perfectamente que quieren en cada momento del juego. No obstante, y como apuntamos, la inexistencia de un modelo de juego desarrollado sobre el papel para llevarlo al terreno, dificulta en muchas ocasiones la transmisión del “cómo queremos jugar” a los jugadores e incluso también, al resto de miembros del cuerpo técnico.
- **Dificultad para conectar el Modelo de juego explícito a la práctica:** Muchas veces podemos encontrar entrenadores que tienen desarrollado su modelo de juego de forma teórica, pero no son capaces de llevar la teoría al campo práctico con éxito. Sus entrenamientos no reflejan aquello que se pretende transmitir por diversas razones entre las que se pueden destacar: falta de liderazgo y credibilidad ante los jugadores, no sentir como suyo aquello que quieren transmitir, contar con jugadores poco adecuados a la idea de juego que se pretende desarrollar...
- **Propuestas de enseñanza excesivamente rígidas:** Propuestas de enseñanza caracterizadas por coaccionar la libertad del jugador, impidiéndole el derecho a tomar decisiones durante el juego.

Esto es primar la enseñanza convergente (principios y reglas de actuación asociados al modelo de juego), por encima de la divergente (creatividad del jugador).

- **Propuestas de enseñanza excesivamente abiertas:** Propuestas de enseñanza caracterizadas por el desarrollo de principios y contenidos muy generales sin una conexión clara con una idea de juego determinada. Esta idea de juego debería conectar con la filosofía y contexto del Club. También se caracteriza por la falta de enseñanza de unos principios comunes de actuación, es decir, no existe una práctica orientada hacia un fin.
- **Propuestas de enseñanza abstractas:** Propuestas de enseñanza que teniendo como base el modelo de juego parecen concretar más o menos claramente ¿qué enseñar? Sin embargo, la mayoría de estas propuestas son abstractas a la hora de saber ¿cuándo enseñar?, es decir, ¿en qué categoría o a qué edad debemos enseñar un contenido u otro?
- **Falta de vinculación entre la organización funcional y la organización estructural,** es decir, entre el modelo de juego a transmitir y la estructura de juego (“sistema de juego”). Un problema común es la creación de tareas específicas al modelo de juego, pero inespecíficas al sistema de juego, es decir, se trabajan tareas incidiendo en aquellos principios comunes que se desean transmitir, pero no se adecuan a una estructura de juego concreta.
- **Descontextualización evidente de muchas propuestas de enseñanza.** Esto es, la enseñanza de conceptos sin conexión aparente con el contexto de juego. El epicentro de este problema gira en torno al ¿cómo enseñar?, pues un contenido como dar línea de pase, no se deberá trabajar de la misma forma en categoría alevín que en juvenil. De la misma forma, si estamos enseñando un contenido de movilidad en el juego ofensivo, nos debemos preocupar por enseñar hacia donde hay que moverse, en qué momentos, quien tiene que hacerlo, quien no. De este modo, presentaremos unos bloques de contenidos a enseñar cómo si de un currículo educativo se tratará, porque al fin y al cabo, la enseñanza tiene que estar planificada, y se necesitan herramientas de planificación para proyectar las ideas que se deben enseñar.

En definitiva, lo que define nuestro trabajo sin ninguna duda, es la necesidad de crear un modelo de enseñanza y entrenamiento semiabierto y flexible, con base en un modelo de juego a transmitir, pero sin renunciar a la enseñanza de unos contenidos comunes a cualquier forma de jugar que vemos necesarios para asimilar la dinámica de juego en fútbol. El modelo de juego a transmitir tendrá variantes y adaptaciones según la categoría y nivel de los jugadores. Para esto será necesario conjugar la enseñanza de unos principios comunes y automatismos colectivos, con la creatividad del jugador y sus ideas de juego.



# 1. DE LA CAPTACIÓN A LA FORMACIÓN DEL TALENTO

*“Siempre consideré difícil la vida futbolística de aquellos jugadores a quien el talento permite y el entrenador prohíbe”.*

*Valdano (2002)*

El que vale, vale... y el que no, no. Pero, ¿cómo decidir quién vale y quién no?

Son numerosos los autores que hablan del talento deportivo y de la detección del mismo, algunos como Williams y Franks (1998) consideran que identificar el talento es reconocer el potencial del individuo, teniendo en cuenta para ello la predicción de variables diversas, que se constituyen como señales para que los sujetos puedan alcanzar un alto rendimiento deportivo. Cazorla y Monpetit (1983), consideran el talento como la aptitud o capacidad para llegar al alto rendimiento deportivo, basando la detección en la predicción del éxito futuro de los sujetos escogidos, es decir, seleccionar para escoger a aquellos que pueden sobresalir en el deporte. Hoare (1999), nos habla de identificación, selección y desarrollo del talento, es decir, del binomio “detectar-hacer emerger” o “captar-formar”; a través de la búsqueda de sujetos con potencial para triunfar en el deporte en función de sus cualidades y habilidades. Para ello, es necesario predecir y seleccionar talentos para nuestro deporte, sirviéndose de la labor de entrenadores de experiencia o de pruebas que lleven a ese proceso de selección, ofreciendo a los deportistas los medios y programas necesarios para desarrollar su potencial. En nuestra opinión, ningún entrenador es tan sabio como para saber si un niño vale o no vale, pues jugadores profesionales que no parecían revelar un gran talento en su infancia, fueron capaces de asimilar su profesión, entendiendo que para poder disfrutar, primero hay que sufrir y renunciar a muchas cosas (Sánchez, 2012a). Y es que, por mucho talento que tenga un niño, solo después del entrenamiento podrá ser jugador de fútbol (Garganta, 2007b). Además, el éxito

futuro en el fútbol depende de un gran número de factores externos como oportunidades para practicar y permanecer libre de lesiones (Reilly, Williams, Neville, y Franks, 2000).

Apuntando hacia esta dirección, Araujo (2004) afirma que el talento es un concepto que ha servido para justificar todo lo que no se sabe explicar. A partir de esta idea, podemos interpretar que aquellos niños que “tienen talento”, es porque fundamentalmente han acumulado muchas horas de práctica. Es cierto que existe una predisposición genética, pero en ningún caso puede ser suficiente para ser futbolista. Siguiendo a Garganta (2006a), el talento posibilita y potencia el aprendizaje, pero no puede sustituirlo. Casáis, Domínguez y Lago (2009) sostienen que la identificación del talento es solamente el primer paso del proceso, siendo necesaria una selección de sujetos para un posterior proceso de intervención, ya que las estrategias de formación son fundamentales para el devenir del sujeto. En definitiva, para llegar no basta con tener cualidades, hay que desarrollar un proceso sistematizado de trabajo a largo plazo.

Además de talento y entrenamiento, el contexto social del jugador y su relación con el mismo siempre será una variable determinante en el devenir de su carrera futbolística. En este contexto social, la familia y los amigos ocupan un papel estelar. Por ejemplo, en “La Fábrica” del Real Madrid son varias las personas que se preocupan del contexto social del jugador; jefes de prensa, psicólogos y un grupo de trabajo diverso ayudan a la evolución del jugador fuera del campo. La creación de la residencia en la propia ciudad deportiva no hace mucho tiempo, indica la preocupación del club por la mejora del jugador, adecuándole contextos óptimos para favorecer su desarrollo futbolístico y para que el mismo no tenga que preocuparse de otra cosa que no sea jugar al fútbol. Para el F.C. Barcelona, “La Masia” es indispensable en el proceso de formación de jugadores, pues es allí donde se hacen amigos y comparten experiencias que luego se trasladan al campo. De este modo, tendremos que distinguir entre identificación y desarrollo del talento, siendo lo primero el proceso de reconocimiento de los jugadores jóvenes con el potencial de convertirse en jugadores de élite, mientras que lo segundo implica que estos jugadores estén provistos de un medio ambiente y unos recursos de aprendizaje adecuados para que tengan la oportunidad de desarrollar todo su potencial (Williams y Reilly, 2000).

Todavía se sigue pensando que un niño por ser hijo de futbolista tiene los genes innatos que le permitirán ser jugador de fútbol, pero en nuestra opinión, la clave apunta a que ese niño va a vivir las experiencias de su padre y va a crecer en un determinado entorno que contribuirá a su formación potencial como futbolista. En este sentido, parece interesante mencionar que investigaciones recientes demuestran que la célula se modifica según el ambiente en el que vivamos.

Bruce Lipton, uno de los principales investigadores de la nueva biología, es partidario de que el entorno (tesis de Lamarck) y no los genes (darwinismo) son el auténtico motor de la vida. Lipton (2007) cuenta sus experimentos con células madre desde 1967, relatando cómo tomó un grupo de células idénticas y las dividió en tres subgrupos repartiéndolas en tres placas de Petri. En cada placa cambió el medio de crecimiento, es decir, los componentes del ambiente. Los resultados evidenciaron que en la primera placa se formó hueso, en la segunda músculo y en la tercera, células adiposas. La conclusión de sus estudios revelan, que si las células eran genéticamente idénticas, entonces obviamente los genes no las controlaron, pues tenían los mismos genes. Aquello que las modificó fue el ambiente.

Por tanto, desde nuestro punto de vista, existen dos formas de realizar la captación de talentos: ir a buscarlos o hacerles emerger.

## 1.1. IR A BUSCAR TALENTOS

*“Al comprar una casa, piensa en el vecino que adquirirás con ella”.*

*Proverbio ruso*

Si optamos por esta opción, en primer lugar nos tendremos que preguntar, ¿qué hay que observar al ir a buscar un futuro jugador? En nuestra opinión, a veces el niño que parece mejor no va a ser el adecuado, y a nosotros nos interesa buscar niños adecuados para lo que pretendemos. Es decir, en función del modelo de juego planteado, se buscará un determinado jugador u otro, ya que si dentro de nuestro modelo de juego queremos jugar de manera vertical hacia la portería rival, quizás debamos incidir en la búsqueda de jugadores que fomenten este tipo de juego. Por ejemplo, dentro de la posición de mediocentro, nos interesará un jugador que entienda bien las transiciones y que destaque por su capacidad para ayudar al equipo a avanzar hacia la portería rival de manera más directa. En cambio, si queremos ser un equipo que llegue al área rival mediante la predominancia del juego horizontal como medio de conservación del balón, para ir ganando espacios en torno al mismo hasta buscar zonas óptimas de finalización, quizás necesitemos un mediocentro de características más asociativas, con capacidad para crear líneas continuas de interrelación entre compañeros, y buscar soluciones en torno al juego combinativo.

Con esto queremos decir, que dependiendo del modelo de club, necesitaremos un perfil de jugador diferente, debido al modelo de juego que se desea desarrollar. Por tanto, cada club deberá buscar su fórmula, atendiendo al contexto que se presenta. Esta fórmula dependerá de las características del jugador que el club identifique como esenciales para desarrollar su modelo de juego, y a su vez, el modelo de juego dependerá del contexto socio-cultural donde se encuentre remitido el club, ya que las sociedades y las exigencias de las mismas, nos llevarán a una manera de pensar y de sentir, propia e intransferible de cada club. Por tanto, imitar a un club quizás no sea la opción más efectiva de conseguir lo que queremos, pues cada

sociedad tiene su propia cultura, y esta cultura se debe respetar, ya que serán los aficionados que en ella se encuentran inmersos, los que demanden una manera de jugar, después de pagar una entrada domingo tras domingo para ver a su equipo.

La labor de buscar talentos, a pesar de tener una lógica interna que determine la búsqueda, debe tener una estructura y organización, mediante la cual el club controle los entornos más próximos al mismo. El radio de acción dependerá de las características del club, abarcando tanto radio como posibilidades para ello tenga, ya que a mayor radio, mayor número de jugadores y mayores posibilidades de encontrar “talentos” que sean capaces de desarrollar lo que desde el club se pretende. Para este cometido, existirá un departamento de captación compuesto por personas que además de buscar jugadores talentosos, se encarguen de realizar los seguimientos oportunos de los mismos.

Con lo cual, nuestra propuesta para la búsqueda de talentos se basa en la creación de un departamento específico de captación, el cual, guiado por unos criterios y dirigido por un grupo de profesionales, busque jugadores adecuados a las necesidades del club. Dichos criterios serán previamente estipulados por el departamento de metodología, que se encontrará en constante conexión con el departamento de captación. De acuerdo a esto, proponemos el siguiente organigrama:



*Estructura del departamento de captación*

El proceso de captación por tanto, estaría dividido en varios campos según el espacio donde acontece. A nivel provincial tendríamos ojeadores específicos por categoría. Si se dispone de más de un ojeador por categoría se puede dividir el trabajo por zonas o grupos de liga. Los ojeadores de cada categoría deberían formar parte del cuerpo técnico de cada equipo del club, estando en contacto permanente con el entrenador y conociendo perfectamente las necesidades del equipo a la hora de buscar jugadores. A nivel nacional, si hay provincias que tienen más de un ojeador, se dividiría el trabajo por categorías, al igual que ocurre a nivel provincial. A nivel mundial, si hay países con más de un ojeador, se dividiría el trabajo por regiones.

Como es lógico, en función de las instalaciones del club se podrá acoger a niños de otro lugar de residencia diferente al que pertenece el club. Debido a esto, la captación de niños a nivel nacional o mundial comenzará desde una edad razonable de separación de la familia, siempre y cuando tengamos medios e instalaciones adecuados para su formación deportiva, social, cultural y educativa, fuera de su contexto natural. Con lo cual, la captación específica más importante se realizará dentro de la provincia, donde se atenderá a los niños de menor edad. De este modo, el Departamento de Captación debe plantearse desde que edad comenzará la captación de niños de fuera de la provincia a la que pertenece el club.

Otro aspecto a señalar es aquel que se basa en los lugares de búsqueda, ya que en función de lo definido con anterioridad y de las posibilidades del club, debemos abarcar el mayor número de lugares de captación, no remitiéndonos únicamente a asociaciones o clubes deportivos federados, ya que muchas veces los jugadores de edades tempranas, comienzan su práctica en colegios o en equipos sin federar, contextos que debemos controlar también, implicando a estas entidades o teniendo algún control sobre ellas. Otras veces podemos encontrar entornos que faciliten la práctica deportiva en la “calle”, desde la cual se genera un contexto que suele aportar grandes talentos deportivos. Incluso, en otras modalidades deportivas, como pueda ser el caso del fútbol sala, aparecen niños que empiezan desde pequeños y adquieren mediante la práctica de este propio juego, acciones de dominio de balón que luego podremos transferir a nuestro deporte debido a aquellos principios comunes que comparten, como deportes colectivos de invasión y de coordinación óculo-pédica.

Veamos algunos ejemplos:

*“Todavía recuerdo lo importante que fue el fútbol sala para mí. Desde que me convertí en profesional, nunca he dejado de jugar. Juego con mis amigos. Es fantástico controlar el balón y hacer un movimiento rápido”.*

*Olivera (2005)*

*“Los casos de Fred y Ronaldinho demuestran que el fútbol sala es muy importante para cualquier jugador de fútbol en sus años de formación”.*

*Vic Hermans (2006, entrenador de Holanda de fútbol sala)*

*“El fútbol sala es una de las razones por la cual en la Champions gozamos de futbolistas de tan exquisita técnica, ya que muchos jugadores que lo practicaban de niños ahora muestran su calidad en el fútbol once”.*

*“Deco, campeón de la Champions con el FC Porto, también le debe mucho al fútbol sala. ‘Me ayudó mucho. Jugué desde los nueve hasta los dieciséis años, que fue cuando lo dejé para dedicarme al fútbol. Me hizo mejorar mi velocidad y mi habilidad en el regate’”.*

*Demetriou (2006)*

*“En 1994, con sólo 10 añitos, Robinho marcó la friolera de 73 goles en el Portuarios de futsal, conocido en Sao Paulo como la Escuela Pelé. Allí permaneció cuatro años. Antes, había dado sus primeros pasos en el Veira Mar de San Vicente. Tras despuntar en el Portuarios, el Santos le reclutó a los 14. Amigo de Falcao, la súper estrella brasileña de la tarima, el madridista ha reconocido en numerosas ocasiones que empezar en las canchas le ha servido para mejorar la técnica y moverme y pensar más rápido en el campo”.*

*Ezquerro (2007)*

*“A los tres años, ya estaba pegado a un balón. Jugaba al fútbol sala, porque su padre le había inoculado el veneno del fútbol en la sangre, y su madre intuía que en aquel niño que pegaba patadas a las naranjas en el supermercado, se estaba fraguando un crack del fútbol. Así fue, aunque todo estuvo a punto de pegar un giro inesperado cuando el pequeño Alexandre tenía 10 años. Se rompió el brazo jugando con el equipo de su ciudad y acudió al hospital para que le atendieran de urgencias. El problema llegó cuando los médicos no sólo descubrieron la fractura del brazo del niño, sino que detectaron un tumor óseo en el hombro, que iba camino de gestar un cáncer. Alexandre acabó en el quirófano y fue operado con éxito, regateando al cáncer. Su padre, funcionario, y su madre, ama de casa, pasaron días complicados. No podían hacer frente al coste de la operación, pero el hospital se hizo cargo de las facturas, el tumor se cortó de raíz y el niño tardó sólo tres meses en recuperarse. Tras la operación, el pequeño Alexandre siguió jugando al fútbol, pero con una camiseta de manga larga, para ocultar el yeso que le recubría el hombro. Hoy tiene 18 años y es el próximo Van Basten de la factoría Berlusconi. Se le conoce por Alexandre Pato.”*

*Uria (2008)*

Una vez contemplado el rango de búsqueda y los lugares de la misma, es necesario establecer qué criterios de selección debe seguir el club, los cuales se deben basar en unos criterios generales y otros criterios específicos acordes con las necesidades que el modelo de juego del mismo plantea.

En la mayoría de ocasiones cuando nos preguntamos qué es aquello que buscamos, siempre hablamos de “lo mejor”, pero en la vida misma “lo mejor” es propio de lo que quiere cada individuo, ya que es siempre un concepto subjetivo a su manera de ver e interpretar la realidad. Es por ello que dentro de esta subjetividad que se manifiesta, debemos ser lo más objetivos posible, atendiendo siempre a parámetros para ello, pero sin olvidar que hablamos de una objetividad que va a provenir de nuestra subjetividad. Por tanto si vamos cerrando el círculo de “lo mejor” tendremos que tener varios criterios o tipos de búsqueda:

Modelo de captación y sus criterios de búsqueda				
Por edad	Por estructura destacable	Por lo que transmite	Por perfil	Por nivel
En edad temprana	Estructura coordinativa	Crack	Adecuados al perfil que se busca	TOP
En edad intermedia	Estructura cognitiva	Ganador	Semi-ade cuados al perfil pretendido	1er nivel
En edad avanzada	Estructura condicional	Diferente	No se adecuan al perfil buscado	2º nivel
	Estructura emocional			3er nivel

*Modelo de captación según criterios de búsqueda*

### 1.1.1. RESPECTO A LA EDAD DE LOS JUGADORES

Podemos encontrar tres tipos de jugadores:

- **Jugadores en edad temprana:** Un gran problema para los ojeadores de fútbol es la identificación de talentos de fútbol a una edad temprana (Reilly, 1996). Consideramos en este grupo a niños desde categoría prebenjamín hasta alevín. Hablamos de jugadores que están formados parcialmente en sus estructuras y destacan por aspectos puntuales. De este modo, debemos pensar si en el futuro nos valdrán o no para aquello que queremos.
- **Jugadores en edad intermedia:** Son aquellos que prácticamente tienen definido su juego (infantiles y cadetes) pudiendo entrar en nuestro club porque pueden aportar lo que pretendemos.
- **Jugadores en edad avanzada:** Son jugadores prácticamente ya formados, de categoría juvenil, los cuales tienen definido su potencial casi en su totalidad.

Mientras que para los jugadores de edad inicial los patrones de búsqueda pueden ser más diversos y abiertos, para los jugadores de edad intermedia y avanzada es necesario tener más concretados y definidos estos patrones, ya que el periodo de formación será un aliado o un enemigo según la edad, pues como veremos en capítulos posteriores hablamos de jugadores modulados en su personalidad y estilo de juego, siendo siempre decisiones muy difíciles y complicadas cuando el tiempo es corto. Por ejemplo, si fichamos a un juvenil, ese juvenil tiene la presión de ofrecer un rendimiento casi inmediato o de lo contrario se criticará el proceso. En cambio, en categorías iniciales es necesario tener más paciencia pues el tiempo de evolución de los más pequeños es diferente y puede condicionar mucho nuestra visión. En definitiva, hay que saber ver a los jugadores en función de aquello que se quiere de ellos, del tiempo que van a tener, del espacio en el cual se van a formar o desenvolver y de las oportunidades que van o no van a vivir. Todo esto debe tener un registro objetivo, pero ese registro siempre estará unido a las experiencias, sensaciones y conocimientos del captador.

## 1.1.2. RESPECTO A LA ESTRUCTURA DESTACABLE EN LOS JUGADORES

Podemos encontrar fundamentalmente cuatro tipos de jugadores:

- **Jugadores que destacan por su estructura coordinativa:** Suelen ser jugadores de gran calidad técnica. Tendremos que ver si esa calidad técnica está acompañada de una gran velocidad de ejecución, pues en muchas ocasiones no es así, y tendremos que valorar si conseguirán adquirir la velocidad de ejecución necesaria en el futuro. También encontramos en este grupo, jugadores que pese a su gran calidad técnica tienen ciertos problemas para comprender el juego, aspecto que consideramos trascendental para llegar a ser profesionales. Por ello, debemos valorar si estos niños serán capaces de llegar a interpretar el juego o si, por el contrario, no lo serán debido a la formación que han recibido en su contexto o a sus capacidades cognitivas.
- **Jugadores que destacan por su capacidad cognitiva o comprensión táctica:** Aunque los niños de edades iniciales todavía son muy pequeños para realizar una buena lectura e interpretación del juego, existen casos de jugadores con una cultura táctica impropia para sus edades. En estos casos, debemos valorar si tienen condiciones coordinativas, físicas y psicológicas para expresar en el campo aquello que tienen asimilado. No obstante, pensamos que con carácter y personalidad un jugador que tenga un amplio dominio de esta estructura cognitiva, puede llegar a ser un jugador interesante, a pesar de tener ciertas carencias físicas o técnicas. En este sentido, nosotros somos partidarios de apostar siempre por este tipo de jugadores que dominan esta estructura y que destacan por no fallar durante el juego y elegir siempre la mejor opción. Es por ello que, nuestro filtro de captación debe ser más sensible ante este tipo de jugadores, ofreciéndoles más oportunidades de formación en nuestros contextos.

- **Jugadores que destacan por su estructura emocional:** Son jugadores de excelente personalidad, valores y carácter con respecto al juego y a la vida. Suelen crecer en un adecuado entorno familiar, muestran una gran predisposición para el aprendizaje y día a día se exigen cada vez más a ellos mismos para mejorar. También debemos valorar si estos comportamientos positivos aparecen únicamente durante los partidos o se trasladan a su vida diaria, pues hay muchos jugadores que cuando compiten dan el máximo de sí mismos, pero luego en los entrenamientos no transmiten ese afán competitivo. En estos jugadores debemos valorar si llegarán a trasladar a los entrenamientos esa pasión competitiva en el futuro.
- **Jugadores que destacan por su estructura condicional:** Lo primero que tendremos que valorar en este tipo de jugadores es, sin duda alguna, si su ventaja condicional se debe a su edad o a sus condiciones; pues en fútbol base encontramos muchos niños con una edad madurativa superior a su edad cronológica, lo que les permite destacar sobre el resto. Si realmente esta ventaja condicional es fruto de unas buenas condiciones físicas, habrá que valorar si esta estructura puede brillar junto a las demás estructuras, pues si no encuentra conexión con las estructuras anteriores, quedará muerta con el paso del tiempo.

### 1.1.3. RESPECTO A LAS SENSACIONES QUE TRANSMITEN SOBRE EL ESPECTADOR

Hablamos principalmente de tres tipos de jugadores:

- **El jugador “crack”:** Jugador superior, ganador de prácticamente todas las acciones en las que participa. Destaca en todo, siendo totalmente determinante para su equipo. Es aquel jugador que no es necesario valorar porque su juego brilla por sí solo. Podríamos decir que este tipo de jugador “es capaz de verlo hasta un ciego”.
- **El jugador ganador:** Reúne unas cualidades que atraen nuestra atención, ya que es un líder dentro del campo y muestra un carácter y personalidad avanzadas para su edad que le lleva a competir al máximo nivel en cada acción.
- **Jugador diferente:** Jugador que aporta cosas diferentes en el campo siendo capaz de cambiar por completo el transcurso de un partido.

Para todos estos jugadores, debemos tener en cuenta que pueden hoy marcar la diferencia por ciertas características, pero quizás en un futuro no, aspecto que también debemos valorar. Con los más pequeños nuestra visión tiene que ser a largo plazo, debe ser una visión futura que siempre estará llena de predicciones, porque el tiempo que transcurrirá en las etapas de sus vidas será largo y estará lleno de vivencias que los harán caminar en una dirección u otra. Respecto a esta idea, tendremos que ser conscientes que realizar una captación adecuada es posiblemente el trabajo más complicado en un club que quiere aspirar a metas formativas altas. Con lo cual, en la captación los parámetros a seguir deben estar claros y la experiencia de los captadores también debe ser amplia.

### 1.1.4. RESPECTO AL PERFIL QUE PRESENTA EL JUGADOR

Consideramos un perfil general para todos los jugadores, y un perfil específico por posición, sirviéndonos ese perfil general para realizar el primer filtro y el segundo perfil para determinar la adecuación del jugador a nuestro modelo de juego. Desde nuestro punto de vista, los aspectos generales más relevantes de análisis son los siguientes:

- Dominio técnico:
  - Calidad en la ejecución técnica
  - Velocidad en la ejecución técnica.
- Toma de decisión:
  - Inteligencia e interpretación con respecto al juego.
  - Velocidad en la toma de decisión.
- 1:1 ofensivo y defensivo:
  - Analizando a qué dimensión es debido (física-psicológica-técnica-táctica)
- Personalidad:
  - Carácter en el juego y la vida (contexto que rodea al jugador dentro y fuera del club)
  - Actitud competitiva

De este modo, se presenta un gráfico explicativo:



Por otro lado, como comentábamos anteriormente, se tendrá que realizar un análisis específico por posición, centrado en los perfiles que queremos encontrar. Cada puesto en cada modalidad (F-7 o F-11), tendrá unos aspectos determinados a cumplir. Por ello, los ojeadores deben tener unas consideraciones más específicas del jugador que se desea captar en referencia a su posición de juego (portero, lateral, central...), teniendo detallado cada uno de los perfiles técnicos, tácticos, físicos y psicológicos del jugador en función de esa posición y en destino a la etapa en la cual se encuentran. Para ello, es necesario que el ojeador en ocasiones sea un observador más de las actividades que realiza el cuerpo técnico de la plantilla, formando parte del equipo y teniendo comunicación directa con los entrenadores, ya que para saber qué jugador captar es necesario saber qué tiene la plantilla, qué necesita y en qué se puede mejorar.

Por todo lo comentado, encontraremos tres tipos de jugadores respecto a estos criterios:

- **Jugadores que se adecuan al perfil que buscamos.**
- **Jugadores semi-adecuados a lo que buscamos:** No tienen un perfil adecuado, pero predecimos que se pueden adaptar a un determinado perfil.
- **Jugadores que no tienen un perfil determinado y no sabemos dónde ubicarles.** Sin embargo, tienen una valoración general positiva que nos lleva a considerar que deben ser captados sobre todo si se trata de jugadores en edades iniciales.

### 1.1.5. UNA VEZ EN EL CLUB...

Como hemos venido diciendo, para realizar todo este proceso el captador específico de categoría o etapa debe formar parte del cuerpo técnico o, al menos, debe mantener interrelación con el mismo, en la presencia de entrenamientos y partidos, apreciando a los niños tanto desde fuera (grada) como desde dentro (vestido de corto, sentado en el banquillo o ayudando a dirigir la sesión). Con lo cual el entrenador tiene que aceptar esta labor del captador, ya que su rol es determinante. El captador también debe estar presente en las reuniones de metodología, como el entrenador en las de captación. Del mismo modo, los entrenadores son unos captadores más, teniendo por obligación ir a ver jugadores y comparándolos con lo que hay en el equipo para apreciar qué pueden aportar o mejorar. Tras ver al jugador en directo con su equipo y seguir valorándolo en su entorno, es idóneo verlo entrenar y trabajar con nuestro grupo, es decir, tenerlo en seguimiento. Por lo tanto durante el año, se deben establecer fechas en las cuales el jugador en seguimiento pueda jugar y entrenar con el grupo, pues es preferible verlo varias veces durante la temporada, que varias veces en un corto periodo de tiempo, ya que los niños llegan nerviosos y es complicado valorarlos correctamente. Respecto a esta idea, Garganta (2011b) comenta que uno de los errores más graves en la detección de talentos es realizar la selección a partir de pocas sesiones como si se tratase de un “detector de metales”, pues muchos niños necesitan de un proceso de entrenamiento y competición para resaltar. Es por ello que se deben buscar alternativas a ello, sin condicionar el trabajo del equipo, siendo una opción válida el aprovechar las otras estructuras del club para ello (centros de desarrollo, escuelas y clubs convenidos) o la disputa de partidos amistosos o torneos en los que participen únicamente los jugadores en seguimiento.

Por tanto, una vez el jugador se encuentra en seguimiento, habiendopasado los filtros comentados, y comienza a tener sus primeros entrenamientos en nuestro club, se le debe clasificar mediante una hoja de valoración donde se determinen un conjunto de puntuaciones en referencia a diversos aspectos del juego y en comparación con el resto de jugadores que componen el equipo del club en el que se le pretende ubicar en un futuro a corto, medio o largo plazo. Esta hoja

de valoración habrá sido elaborada previamente por el departamento de captación y además de lo comentado, establecerá un nivel global al jugador que nos servirá para determinar el seguimiento anual periódico y focalizar dicho seguimiento a partir de una clasificación en la que se encuentre la puntuación del jugador junto al resto de puntuaciones de todos los jugadores en seguimiento. Cabe destacar, que se deberán realizar evaluaciones cada cierto tiempo con el fin de apreciar aspectos diferentes; además habrá que analizar el posible perfil del jugador dentro del modelo de juego del club, justificando correctamente su adecuación.

A continuación se ofrece un ejemplo de hoja de valoración:

PERFIL DEL JUGADOR				
Nombre y apellidos				Nivel global
Año de nacimiento		Categoría		Top
Posición		Dominancia		1er Nivel
				2º Nivel
Ojeador		Fecha		3er Nivel
<b>VALORACIÓN ESPECÍFICA DEL JUGADOR (ESCALA 1-5)</b>				
<b>Dimensión psicológica - Personalidad</b>				
Control emocional ante las adversidades				
Concentración y actitud que muestra en el cambio de rol durante las transiciones				
(Df) Actitud presionante y agresiva ante la pérdida del balón				
Capacidad para improvisar y engañar al adversario				
Liderazgo y personalidad para animar a los compañeros en momentos complicados				
<b>Dimensión técnica-táctica - Habilidad con el balón en situaciones contextualizadas</b>				
(Of) Habilidad ofensiva en el 1x1 (aspectos individuales: control, conducción, regate, utilización del cuerpo...)				
(Of) Calidad de pase corto y largo, jugando en amplitud y profundidad				
(Df) Habilidad defensiva en el 1x1 (aspectos individuales: posición básica defensiva, entrada, anticipación...)				
(Of) Calidad de remate				
(Of) Uso del pie no dominante				
<b>Dimensión táctica-cognitiva - Visión de juego</b>				
(Df) Reconocer los momentos propicios para presionar al adversario y ganar la posesión del balón				
(Df) Mentalidad de defensa en zona: Control del espacio pensando en el balón y no en el adversario directo				
(Of) Ocupación de espacios vacíos creando línea de pase con el portador				
(Of) Reconocer los espacios adecuados cuando se pasa o se conduce el balón				
Disciplina táctica: Asumir su posicionamiento de una forma adecuada				
<b>Dimensión física</b>				
Velocidad de desplazamiento y coordinación de movimientos				
Fuerza de lucha en situaciones 1x1, cargas, choques, etc.				
Capacidad para resistir esfuerzos durante todo el partido				
Propensión a lesionarse o a enfermarse				
<b>Dimensión educativa</b>				
Estabilidad familiar				
Rendimiento escolar				
<b>Observaciones</b>				

Ficha de valoración específica del jugador

Una vez realizada la valoración del jugador, se categorizará en relación a la siguiente clasificación de acuerdo a su puntuación global:

Jugador TOP	• Jugador para fichar
Jugador 1er nivel	• Jugador para probar
Jugador 2o nivel	• Jugador a seguir a corto plazo
Jugador 3er nivel	• Jugador a seguir a largo plazo
Jugador de nivel inferior	• Jugador sin seguimiento

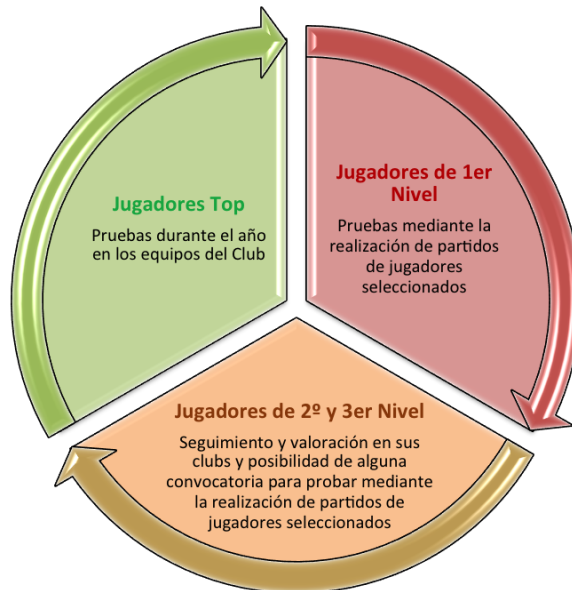
*Clasificación para establecer el nivel del jugador*

Posteriormente deberemos valorar la posible incorporación del jugador:

- Incorporar a alguna de las estructuras del club:
  - Fútbol base-formativo
  - Escuelas y clubs convenidos
  - Centros de desarrollo del club
- Esperar a incorporar a nuestras estructuras:
  - Dejarlo por diversos motivos en su actual club hasta que finalice el año.
  - Dejarlo y continuar con su seguimiento.
  - Dejarlo para continuar con su seguimiento y valorar si incorporar o no para próxima temporada.
- No incorporar.

Sobre esta decisión habrá que realizar un informe muy detallado que justifique sus causas, ya que es la parte más determinante del proceso. Incluir al jugador dentro de la estructura es un paso importante que debe tener una justificación, razonada y valorada, por un comité específico fijo: responsable general, coordinadores y captador y entrenadores encargados de analizar a los jugadores.

A raíz de esta clasificación anterior, tendremos que determinar qué otro proceso de valoración seguimos, estableciéndolo de la siguiente manera:



#### *Proceso de valoración del jugador una vez clasificado*

En definitiva, la idea es tener en nuestros equipos de fútbol base formativo a los jugadores Top o jugadores de primer nivel que consideramos que tienen proyección para convertirse en Top, invitando al resto de jugadores a seguir la formación que el club plantea en las escuelas, clubes convenidos o centros de desarrollo futbolístico que el club maneja. Una vez dentro del entramado del club, todos estos jugadores seguirán un proceso de formación en alguna de las estructuras del club que posteriormente proponemos, con el fin de desarrollar ese posible talento a partir del entrenamiento.

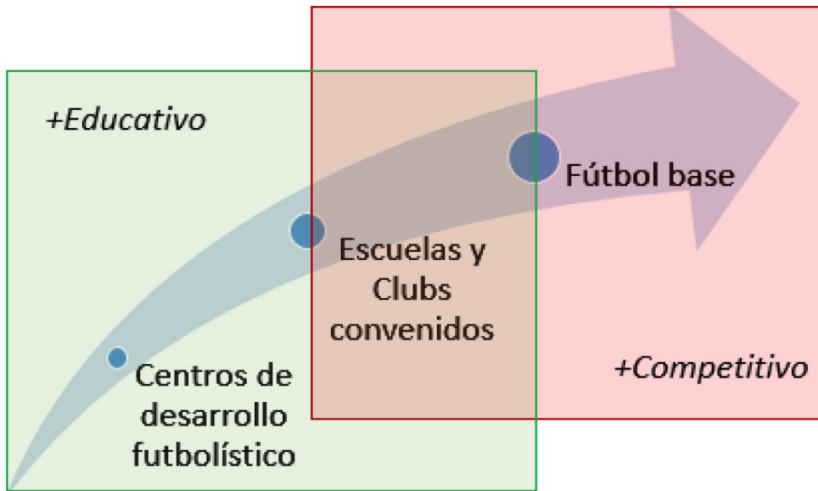
## 1.2. HACER EMERGER EL TALENTO

*“Cuentan que un pequeño vecino de un gran taller de escultura entró un día en el estudio del escultor y vio en él un gigantesco bloque de piedra. Y que, dos meses después, al regresar, encontró en su lugar una preciosa estatua ecuestre. Y volviéndose al escultor, le preguntó: ¿Y cómo sabías tú que dentro de aquel bloque había un caballo? (...) La capacidad artística del escultor consistió precisamente en eso: en saber ver el caballo que había dentro, e irle quitando al bloque de piedra todo cuanto le sobraba”.*

*Martín (2004)*

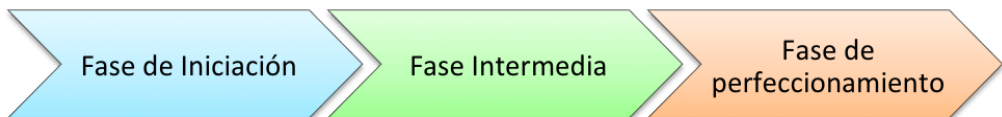
La segunda opción, pasa por desarrollar centros de desarrollo y escuelas de fútbol base ligadas a la cantera. Estos centros y escuelas de fútbol deben estar abiertos a todos los niños, y el club debe preocuparse por fomentar y recomendar estos centros y escuelas a niños que tiene en seguimiento. La formación de jugadores dentro de estos centros de desarrollo y escuelas de fútbol, debe abordar una serie de contenidos de forma contextualizada al entramado del club, es decir, pensando en formar jugadores que puedan dar el salto a la cantera en un futuro próximo. Por tanto, es de importancia capital establecer una buena conexión entre la cantera y estos centros de desarrollo y escuelas.

Para entender mejor esta idea de hacer emerger el talento, proponemos un modelo de funcionamiento de club, el cual estructura el proceso de captación y formación en tres órganos relacionados entre sí. Este modelo se basa en tener por debajo del fútbol base formativo o cantera del club, centros de desarrollo, escuelas deportivas y clubes convenidos. Éstos deben servir al club como medio para desarrollar talentos mediante una propuesta formativa basada en lo que tiene que llegar a ser el jugador para llegar al fútbol base formativo.



*Órganos en los que se divide el proceso de formación del club*

Hablamos de una estructura de captación y formación basada en centros de desarrollo futbolístico del club, los cuales pueden ofrecerse dentro de la localidad en la que se encuentra el club o fuera de la misma, y a la cual pueden acceder todo tipo de niños, incluso estando o no federados en otros clubes. En estos centros de desarrollo encontramos tres fases diferenciadas por categoría: una primera fase de iniciación, compuesta por niños que se están iniciando en el deporte de una forma deliberada; una segunda fase intermedia compuesta por niños que ya compiten en sus clubs; y una tercera fase de perfeccionamiento, en la que se encontrarían niños de la propia cantera o en seguimiento que van al centro de desarrollo para complementar sus entrenamientos. En ocasiones, podrá ser posible acceder al fútbol base o cantera desde esta tercera fase de perfeccionamiento sin pasar por las escuelas propias del club.



*Etapas en los centros de desarrollo futbolístico*